

Benjamin Ferencz: Watcher of the Sky

Ujum. Muy bien. Ven por aquí. Consigues el mundo, ¿lo ves? Puedes tener el mundo. Está medio quebrado, pero esa es la condición en la que se encuentra. Tendremos que remendarlo un poco para hacerlo funcionar un poco mejor que a como está ahora.

Bien, no sé si puedes entrar aquí.

Edad de alrededor de 50, establecí algunas metas para mí mismo, tal vez una crisis de la mediana edad. Dije, "No voy a trabajar para clientes. Voy a tratar de prevenir el siguiente Holocausto". Ahora, ¿cómo hace un pequeño sujeto de Transilvania para intentar reformar al mundo?

[MÚSICA]

La miel te conseguirá más moscas que no sé qué— algo más. Tengo una cita con la dama de Grecia. Ahora tengo que ir a encontrarla. Bien, les doy chocolates y sabiduría. Toman los chocolates. La sabiduría, la dejan para los otros.

La única forma para detener atrocidades es detener las actividades bélicas. Nunca ha habido y nunca habrá una guerra sin todos los horrores y todas las atrocidades que yo he visto en la guerra. Así que, ¿cómo previenes que ocurra de nuevo? Simplemente hago lo mejor que puedo, y continuaré mientras pueda. No puedo detenerme.

He estado pensando en la responsabilidad criminal toda mi vida. Fui criado en Hell's Kitchen en Nueva York, la cual era una zona con un gran nivel de delincuencia. Había decidido temprano que quería estar del lado de la ley. Parecía tener ciertos talentos en esa dirección.

En su momento, gané una beca a la Facultad de Derecho de Harvard. Pero entonces fue interrumpido por la guerra.

Creo que probablemente fui el peor soldado en el ejército norteamericano. Era pésimo cuando se trataba de cavar una trinchera. Y fui un soldado independiente, y estaba entrenado para pensar. Sin embargo, peleé en cada campaña importante, desde las playas de Normandía a la final Batalla de las Ardenas. Vi la guerra de primera mano. Y mi tarea final en el ejército norteamericano durante la guerra fue ir a los campos de concentración a medida que estaban siendo liberados y recolectar evidencia para los juicios por crímenes de guerra.

El ejército norteamericano no sabía nada sobre los crímenes contra la humanidad o crímenes de guerra graves del tipo que estábamos encontrando. Era una casa de locos. Vi el crematorio con los cuerpos aún en su interior. Las tropas están entrando, la SS está intentando huir. Los prisioneros están atrapando a los guardias. Los están golpeando a muerte, quemándolos vivos, cabezas volando a lo largo del camino. Cada enfermedad concebible— piojos, disentería, cólera. El objetivo era entrar, obtener la evidencia y salir, y proseguir al siguiente campo.

Todo eso, lo he visto. Y cuando la guerra terminó, no tenía intención de regresar a Alemania, nunca. Pero ya que tenía experiencia como investigador de crímenes de guerra, fui reclutado por el ejército. Así que me convertí en el fiscal general para los Estados Unidos en lo que ciertamente fue el juicio por asesinato más grande en la historia de la humanidad.

Le pedimos a esta corte que afirme con acción penal internacional el derecho del hombre a vivir en paz y dignidad, sin importar su raza o credo. El caso que presentamos es una petición de humanidad a la ley.

Tenía 27 años. Fue mi primer caso. Acusé a 22 demandados de asesinar a más de un millón de personas a sangre fría, incluyendo mujeres, hombres, niños. Esta solo era una pequeña muestra— 3,000 hombres estuvieron matando Judíos todos los días por dos años, 24 horas al día.

¿Por qué enjuiciamos solo a 22? Solo había 22 asientos en el banquillo de los acusados. Esa es la verdad. Nadie tuvo más de 22 asientos en cualquier juicio de Núremberg. Y esta fue solo una pequeña muestra de las personas de mayor rango que pude encontrar, y las mejores educadas. Es un crimen de liderazgo. No quise tomar a los hombres reclutados que solo estaban cumpliendo órdenes. Todos estos tenían doctorados, dobles doctorados.

No podemos enjuiciar a todos los que sean culpables de actos indebidos. Todo lo que podemos hacer es intentar disuadir los crímenes al señalar cuán deplorable es. Se

me acaba de informar que he sido reclutado para decir algo. He escuchado 1,000 veces que no existe definición de agresión.

El único vencedor en la guerra es la muerte. Así que tenemos que cambiar la forma en la que piensa la gente. Y eso no es algo sencillo de hacer. Requiere generaciones. He estado trabajando en ello por 60 años.

Suficientemente bueno para el tribunal de Tokyo y otros tribunales, la Comisión de Derecho Internacional, ¿y de repente no es suficientemente bueno? Defiendan el

principio de Núremberg, que fue un tremendo paso hacia adelante. No desechen eso, o estarán regresando a los días previos a Núremberg, y que Dios los ayude.

No están listos. No están listos. Tal vez yo pueda alistar a algunos de ellos. Si consigo algunos, es un poco. Yo solo— solamente hago lo mejor que puedo.

¿Dónde está mi esposa? Perdí a mi esposa. Gertrude, ¿dónde estás?

[INAUDIBLE] Ven

aquí.

Oh, sí, esa es la fotografía familiar.

Esa es mi familia cuando vinimos a América. Esta es una fotografía de algunos refugiados.

Eso fue aproximadamente un año después de que regresamos.

Tenemos el Tycho Brahe.

El Tycho Brahe.

Quiero que vean el Tycho Brahe.

Oh, la puerta, el letrero en la puerta.

La puerta. Ha estado allí por 30 años. Sí.

Aquí descansa Tycho Brahe.

Aquí yace Tycho Brahe indefinidamente.

Déjenme contarles una historia. Tycho Brahe fue un astrónomo que sintió que quería descubrir el significado del universo. Así que persuadió al rey en el poder que él debería construirle un laboratorio astronómico en la isla de Hven, y ahí él construyó su observatorio. Y cada noche, él fue y observó las estrellas y las colocó en un mapa. Y él había hecho eso por cerca de 25

años. El nuevo rey llegó al trono. Le dijeron, "Mire, tenemos algo ocurriendo cerca de Elsinore". Así que los miembros de la tesorería salieron y dijeron, "Viejo, despierte, despierte, el rey quiere saber qué es lo que ha estado haciendo aquí por los últimos 25 años". Todo lo que dijo fue, "He estado observando los cielos".

¿Observando los cielos? ¿Para qué? Dijo, "Bueno, para hacer un mapa. Y tengo 97 volúmenes, exactos". "Cada uno lo he medido yo mismo. Y puedo decirles el movimiento de cada una de esas estrellas".

Bueno, ¿cuál es el uso para ello? ¿Qué es lo que planea hacer con eso? Él dijo, "Espero vivir para llegar a 100". ¿100 volúmenes de lo mismo? ¿Cuál es la utilidad? ¿Qué puede hacer con eso? "Bueno, dijo, admito que estaba tratando de descubrir el significado del universo, y aún no lo he descubierto. Pero creo que algún día, alguien lo hará, y le habré ahorrado a esa persona 25 años de trabajo". Y cuando los astronautas americanos aterrizaron en la luna, tenían con ellos las tablas de Tycho.

Así que ahí lo tienen. Es una historia inspiradora, el observador del cielo. Yo estoy observando el cielo. Eso es todo.

[MÚSICA]